

EL AVISADOR NUMANTINO.

PERIODICO LITERARIO, DE INSTRUCCION PUBLICA,
AGRICOLA, INDUSTRIAL Y DE ANUNCIOS.

Se publica todos los Domingos del año en un pliego marca regular y de buena impresion á tres columnas.—Se suscribe en esta Ciudad en la Imprenta y Libreria de Rioja à 4 rs. el trimestre para esta Ciudad y à 4 y $\frac{1}{2}$ fuera de ella franco de porte.—Derecho del escritor à un anuncio *gratis* cada mes siendo de su pertenencia.—La correspondencia se dirigirà al Editor del Avisador Numantino.

Discurso pronunciado por el señor Martínez de la Rosa en la apertura de las cátedras del Ateneo en la noche del 18 del presente mes.

Señores: Al abrirse de nuevo las cátedras de este instituto, dedicado à la pública enseñanza, cumplo con un grato deber al dirigiros la palabra desde el honroso puesto en que me ha colocado vuestra benevolencia.

He vacilado algun tanto acerca del asunto que debía elegir, por tema de mi discurso, ya por haber tratado algunos de los mas importantes en ocasiones pasadas, y ya por deber acomodarse à la índole de esta corporacion, que ostenta en la cúpula del edificio la bandera del humano saber, sin que la mas leve sombra del espíritu de partido oscurezca su brillo.

El argumento de mi breve peroracion será el *espíritu de sistema*, y puede ser lo tanto aplicarse lo mismo à las ciencias mas graves que à la amena literatura, y no menos à esta que à las bellas artes.

No es necesario advertir que la primera condicion para establecer un sistema es reunir gran copia de datos, unidos con un lazo comun, como pudiera un haz de espigas cortadas en sazón oportuna. Mas por el contrario solo se ven los objetos sencillos y confusos, por mas variados y brillantes que sean, servirán únicamente como el calidóscopo para mero entretenimiento.

La formación de un sistema establece

cierto orden y disciplina en las ideas; condicion necesaria para que no se asemejen à una turba confusa y desordenada, que suele ser mas perjudicial cuanto mas numerosa.

El entendimiento del hombre es de suyo limitado, y conviene colocar las ideas (si es lícito valerse de esta comparacion) como las letras en una imprenta, distribuyéndolas en sus casillas correspondientes para servirse de ellas en tiempo oportuno.

Hasta que hizo una cosa parecida, no pudo adelantar la *química*, y se mantuvo en su estado, semejante al que tenia la alquimia. Unicamente, merced à un método acertado y à una nomenclatura acomodada à la clasificacion de las ideas, ha podido en pocos años elevarse à tamaña altura y producir los maravillosos efectos que son la gloria de este siglo.

Lo mismo puede decirse de la *botánica*, que tantos progresos ha hecho, merced al sistema de Linnéo. Mas si es indispensable establecer un sistema, que sirva como de norma y guia para los progresos de las ciencias, conviene no ir à dar en el extremo opuesto: la falta absoluta de sistema puede compararse à la *anarquía*; el exceso se asemeja al *despotismo*; extremos ambos viciosos y perjudiciales.

Lo que mas suele dañar en tan grave materia es el imaginar que se tiene la copia de datos necesarios con un corto número de observaciones: suele acontecer à los que cultivan las ciencias lo mismo que à los que trepan por los Alpes; les parece que la montaña que divisan es ya la postrera, y en llegando à ella divisan otras y otras, à cual mas elevadas.

Es indispensable el curso de los siglos para llegar tal vez al término anhelado.

Traido de las regiones de Oriente, vemos florecer en el Egipto y atesorarse el humano saber en manos de los sacerdotes. El sistema de Tholomeo reina por largo tiempo sin rivales: sucédele despues el sistema bastardo de Ticho-Brabe; mas hasta el de Copérnico no se fijó el verdadero sistema astronómico, y le doy aquel título porque con él se esplican todos los fenómenos celestes.

Lo mismo puede afirmarse del sistema de Newton, porque comprende en sus reglas sobre la *atraccion* y la *gravedad* la esplicacion de infinitos fenómenos, desde la caída de una fruta desprendida de un árbol, hasta la rotacion de los astros en el espacio inmenso de los cielos.

Lo que acabamos de indicar respecto de la astronomía, puede aplicarse, mas ó menos, à todos los ramos del humano saber, siendo achaque comun en los que los cultivan estimar su mezquino caudal como un tesoro de incalculable precio.

Otro escollo, que conviene igualmente evitar, es el de aferrarse en un sistema, encerrándose en él como en una inespugnable fortaleza. Pocos achaques han contribuido tanto como éste à detener al entendimiento humano, sin que camine con libre y seguro paso.

Respecto de materias filosóficas, vemos llegar por el método de Descartes hasta la teoría de las *ideas innatas*.

Huyendo de este escollo, desentierra Condillac la célebre máxima de Aristóteles, *nada hay en el entendimiento que antes no haya pasado por el órgano de los sentidos*; mas el mismo que habia censurado con harto fundamento, el *espíritu de*

sistema, ¿no adoleció tal vez del mismo achaque que en su tratado de las sensaciones?

Aun mayor es el peligro, y mas graves sus consecuencias, cuando no se limita el daño à materias especulativas, sino à las que tienen íntima relacion con la moral, que debe servir de norma à las acciones de los hombres.

Trasplantadas las ciencias del Egipto à la Grecia, donde lo apacible del clima, el despejado cielo y el claro ingenio de sus naturales, tanto convidaba à hacerlas florecer, llegaron, no menos que las bellas letras y las artes, à tan alto grado de perfección, que no ha sido despues igualado, y aun está sirviendo de modelo.

El carácter de sus hijos, la forma de gobierno de aquellas repúblicas y otras varias causas, contribuyeron de consuno à que se cultivasen à competencia los diversos ramos de la filosofía siendo innumerables las escuelas que allí se formaron, haciéndose despues cruda guerra, y terminando los filósofos por ser unos malos sofistas.

Entre las escuelas que allí florecieron, ninguna tal vez mas famosa que la de Zenon, ya por la pureza de las doctrinas, ya por los varones insignes que la profesaban, ya por el resplandor de gloria que aun circunda la frente de algunos de los mas famosos.

Sócrates, bebiendo la cicuta, rodeado de discípulos y discurrendo sosegadamente acerca de la inmortalidad del alma; Caton, contrapesando con su voto el injusto fallo de los dioses: *Victrix causa Diis placuit sed victa Catoni...* y prefiriendo la muerte à ser testigo de la servidumbre de la pátria, y andando los tiempos, al llegar à su colmo la tiranía, abriendo Séneca sus venas, como para espíar haber sido maestro del mayor de los mónstruos, ¿cómo era posible que no atrajeran admiracion y respeto hácia una escuela en que tales varones se contaban?

Entre todos ellos el que alcanzó mas renombre fué Platon, à quien no es extraño que los antiguos aplicáran el nombre de *divino*, pues ningun filósofo profesó doctrinas mas sublimes ni que mas se acercasen à las que vino à difundir por el mundo la religion revelada.

¡Mas qué inmensa distancia entre una y otras! El mas sábio en el mundo pagano estuvo lejos de comprender el código de la moral en una sola máxima; «ama à Dios sobre todas las cosas y à tu prójimo como à tí mismo.»

Si no nos alejára demasiado de nuestro propósito, facil seria demostrar el influjo de la religion cristiana en la civilizacion de las naciones, en su cultura, en su felicidad; pero ya que no sea posible bastará hechar una ojeada sobre la Europa y América, y fijarla despues (aun cuando sea con espanto) sobre las vastas regiones del Asia.

Lo que se ha dicho respecto de la moral puede aplicarse, mas ó menos à la política, pues que en ella es sumamente dañoso el espíritu de sistema que puede agravar hasta lo sumo las dolencias del cuerpo social.

Lástima da ver à una república pedir un plan de gobierno à Juan Jacobo Rousseau, quien à pesar de su claro talento, era el menos à propósito para tal encargo, pues vivió y murió sin conocer la tierra misma que pisaba. ¿Ni qué podria prometerse para tal empresa el que consideraba la propiedad (base y cimiento de la sociedad humana) como fuente y manantial de todo linaje de calamidades?

En breve se vió una prueba escrita con caracteres de sangre, que patentizó el influjo de tales doctrinas en la suerte de las naciones.

El partido de los jacobinos puede considerarse como aspirando à poner en práctica las teorías de aquel; condenacion de la propiedad, aspiracion à una igualdad completa, ódio à todas las superioridades sociales, no eran sino consecuencias naturales de las doctrinas de Rosseau. El tétrico Sain Just, de alma impassible y fria como el hierro de la guillotina, no era mas que un sectario de buena fé, que ni aun remordimientos experimentaba; y lo propio puede decirse como pauta las doctrinas del filósofo ginebrino, daba de ello un público testimonio celebrando la *fiesta del Ser Supremo* pocos dias antes de su muerte.

Luz de la moral y antorcha de la política puede apellidarse à la historia, y en ella no ha sido menos pernicioso el espíritu de sistema. Tomó este gran incremento en los tiempos modernos cuando no se aspiraba tanto à desentrañar con prolijo trabajo la verdad de los hechos como à acomodarlos cada cual al fin que de antemano habia preconcebido; de donde resultó que, lejos de verlos como eran en sí, cada cual percibió los objetos cual si los observára con un vidrio de aumento y de subido color.

De este achaque adolecieron varios escritores de gran mérito, pero que parecian como poseidos de cierto espíritu an-

ti-religioso. Tal fué Hume en Inglaterra desde los tiempos de Carlos II, y posteriormente Gibbon, así como Voltaire en Francia; mas ni la artillería pesada del uno ni las agudas flechas del otro han podido derribar la firmísima torre en cuya contra se asestaban.

En época mas reciente apareció otra escuela, a la que algunos han solido dar el nombre de *fatalista*.

Partiendo del principio cierto de que es íntima la conexión que media entre muchos acontecimientos humanos, la han exagerado, cual si los hechos estuvieran forzosamente eslabonados como con una cadena de hierro. Fácil es comprender hasta qué punto este sistema conduciría à menoscabar el libre albedrío del hombre disminuyendo el peso de la moralidad y haciendo poco menos que disculpables los hechos mas criminales que registra la historia.

Por fortuna este sistema no ha llegado à prevalecer, revelándose contra él la conciencia pública, y tal vez ha contribuido por su parte à que se enderece el estudio de la historia por mas segura senda.

A la superficial apariencia de los hechos se ha preferido el laborioso examen de documentos auténticos que son como una mina inagotable. Así lo ha hecho en Francia Thierry, que parece haber heredado la paciencia de los antiguos Benedictos, Thiers, Mignet, Villemain, Monsieur de Barante y otros varones distinguidos en la carrera política, que se han dedicado à cultivar la historia, y no poco han contribuido al adelanto de este ramo del saber los laudables esfuerzos de Mr. Guizot, ya como insigne profesor en la cátedra, ya con su propio ejemplo. No me detengo en el elogio de cada uno de ellos, porque todos me honran con su amistad.

No ha sido únicamente en Francia donde se ha adelantado en esta via: la Alemania cuenta varios historiadores de gran mérito. Inglaterra ha perdido recientemente à Mr. Hallan; y sin contar à otros de menos fama, basta al crédito de Italia el nombre de César Cantu, que ha podido echar sobre sus robustos hombros un peso de tanta balumba.

Por lo que respecta à España, se advierte de algunos años à esta parte, una tendencia visible à mejorar los trabajos históricos, à lo cual contribuye un poco el ilustrado cuerpo que tiene por su instituto este importante ramo.

No satisfacen ya à la actual generacion la sequedad de las antiguas crónicas ni la mera relacion de combates y de batallas,

por brillante que sea el estilo y castizo el lenguaje, se aspira, y con harto fundamento, à penetrar en el interior de la sociedad española, examinando sus instituciones, sus costumbres, sus vicisitudes políticas, en suma, todo lo que constituye la vida íntima de una nación. A España, representada bajo la figura de un guerrero armado de punta en blanco, se sustituye otra noble figura, llevando en su mano desde las actas de los Concilios de Toledo hasta el último cuaderno de las modernas Córtes.

Pasando de este campo, que puede considerarse como fructífero, à otro mas ameno y florido, hemos presenciado el pernicioso influjo del *espíritu de sistema en las letras humanas*.

Viva está en la memoria de las gentes si bien apenas se percibe el éco, la ruidosa lucha que trabaron los *clásicos* y los *románticos*, tan encarnizada ya que no tan larga y tan sangrienta, como la de los *Güelfos* y *Gibelinos*.

Si en el siglo de Luis XIV y en época posterior se consideró como digno del buen gusto el *arte poética* de Boileau, reputándose casi como una heregía literaria examinar siquiera sus preceptos, en la presente edad hemos visto sublevarse de repente contra aquella especie de tiranía, y como acontece en tales casos, no juzgarse libres sino sacudiendo todo freno.

Lo mas rudo del combate se trabó en el teatro, que era el campo mas à propósito, y que ofrecia la ventaja de entregar desde luego la palma al vencedor, como pudiera el pueblo griego en los juegos olímpicos.

En breve se pasó, como suele en tales casos de un extremo à otro, y si Boileau habia pretendido encerrar las obras dramáticas en una especie de jaula de hierro, con peligro de que no pudieran moverse ni respirar apenas, à las tres rigurosas *unidades* se substituyó un sistema tan lato que no consentia la conveniente trabazon de las diversas partes, y recorriendo todas las zonas de la tierra, podia comprender la vida de un hombre. No parece sino que la suerte quiso, por una especie de justo castigo, que prevaleciese este extravío en la patria de Boileau, que tan despiadadamente habia zaherido al teatro español por un defecto de esta especie, al paso que olvidó lo mucho que debia al teatro español el francés desde los tiempos de Corneille y de Moliere, que mas justos que aquel preceptista, indignamente lo confesaron.

No era fácil que la licencia dramática,

llevada à un extremo por algunos románticos franceses, llegara à prevalecer en España, oponiéndose à ello, entre otras varias cosas, la sensatez proverbial de la nación.

Mas recorriendo la historia de nuestra escena en los tiempos modernos, fácil es percibir el rumbo que ha tomado, desde que salió, al promediar el último siglo, de la mayor penuria y abatimiento.

Moratin enseña à la comedia à andar con el humilde zueco, presentando cuadros de costumbres, tal vez demasiado sencillos, pero muy fieles y acabados; y Cienfuegos, siguiendo opuestas vías, hace laudables esfuerzos para aclimatar en España la tragedia, pero se advierte que le embaraza la estrechez del coturno griego.

Mas libre y desembarazado se habia mostrado en la *Raquel* García de la Huerta, quien hacia gala de no someterse servilmente à los preceptos clásicos; y en época mas reciente, mi inolvidable amigo D. Manuel Quintana ha demostrado en el *Pelayo* el modo de hermanar las bellezas poéticas con los sentimientos mas nobles de amor à la patria.

Justos miramientos, mas fáciles de comprender que de explicarse, me impiden adelantar ni un solo paso; pero, si me fuera licito, no vacilaria en decir que tal vez ninguna nación de Europa cuenta al presente tantos dramáticos de valía como España, y que esta época solo cede la palma à la que se hizo tan famosa en el mundo, reinando los últimos Felipes de la casa de Austria.

De la breve reseña que acabamos de bosquejar, aparecen con toda claridad los perjuicios que acarrea el espíritu de sistema llevado al extremo.

Apenas habrá alguno de ellos que no contenga algun principio cierto cuyo conocimiento sea provechoso; pero conviene, como se hace con los metales, purificarlos en un crisol y separar las materias estrañas.

A vosotros incumbe tan útil tarea, celosos profesores, que impulsados por el amor al saber teneis una verdadera satisfaccion en difundir los conocimientos à la juventud estudiosa que acude solicita à escuchar la verdad de vuestros lábios.

Inculcad en su ánimo el riesgo que hay en dejarse llevar del *espíritu de sistema* à que puede conducirla su fogosa imaginacion y su inesperienza. Fácil os será demostrarles la verdad contenida en esta fórmula: *la falta de sistema impide que nazca la planta; el exceso la ahoga*.

NOTICIAS GENERALES.

DESPACHO TELEGRÁFICO.

Turin 21.—Al presentar Ricassali à la Cámara los documentos relativos à la cuestion romana, ha dicho que el gobierno ha hecho lo posible para resolverla en el sentido que dejó aconsejado el conde de Cavour; que no debiendo emplearse la violencia, las gestiones diplomáticas se habian hecho por mediacion del representante francés, hasta ahora sin resultado, y que el gobierno no renuncia à la constitucion completa del reino italiano; pero que como cauto, ha de proceder prudente y moderadamente en la cuestion romana.

—La industria va à adquirir una sustancia de uso universal y destinada à producir efectos utilísimos. Sabido es que los caracoles grandes tienen à la estremidad del cuerpo una vejiguilla blanquecina llena de una sustancia espesa y gelatinosa. Si despues de haberla estraído del cuerpo del animal se aplica à los bordes de dos fragmentos de porcelana, ú otros cuerpos duros, apretándolos fuertemente el uno contra el otro, adquieren una adherencia tal, que se romperán antes que desunirse. Es preciso dejar à esta cola tiempo para secarse.

—Un estraño efecto de la chispa eléctrica se ha manifestado durante una furiosa tempestad que estalló noches pasadas sobre la ciudad y alrededores del Havre. A las dos de la mañana cayó un rayo en una posesion de San Roman de Colboze, cerca de aquella poblacion. Uno de los dos altos abetos que adornan la entrada principal ha sido literalmente hendido de arriba abajo en cuatro partes matemáticamente iguales. La copa fué arrancada y algunos despojos lanzados à una gran distancia.

—La comision central encargada de distribuir las cantidades con que el gobierno y las Córtes acudieron al socorro de las víctimas de las últimas inundaciones, ha señalado el plazo definitivo de un mes para que se presenten à ella cuantos se crean con derecho à ser socorridos, en el concepto de que pasado dicho plazo no admitirá reclamacion alguna y procederá al reparto de los fondos que aun restan, entre los pueblos y particulares que tienen hechas sus reclamaciones.

—Se asegura que la real Academia española trabaja activamente subdividida en comisiones, y que además de los libros que son principal objeto de su instituto, está preparando publicaciones muy interesantes. Se citan, entre otras, un gran Diccionario de arcaísmos, ó sea de voces y frases anticuadas, dividido en tres partes correspondientes á otras tantas épocas de la historia de nuestra lengua; una nueva edición del *Romancero del Cid*, ilustrada con notas y variantes; un completísimo teatro de Lope de Vega, también con ilustraciones; un Diccionario de la Rima, ó de terminaciones y desidencias castellanas, con su compendio del arte métrico, etc., etc.

—Ya se ha repartido la primera entrega del libro de *Madrid á Nápoles* que publican los señores Gaspar y Roig. Es de mas lujo en la parte material que el *Diario de un testigo*, y sin embargo, se vende al mismo precio. Así el papel, como los grabados y los tipos, son dignos de la gran acogida que ha tenido esta obra desde el momento que se anunció. Se está reimprimiendo dicha primera entrega para cubrir el gran pedido que hacen las provincias.

—El bey de Túnez Sidi-Sadok ha prohibido la esportacion de cereales á contar desde el 9 de diciembre próximo. La cosecha de trigo en la regencia apenas bastará este año para las necesidades de la población.

—En la librería de Enrique Plon, en París, va á aparecer un libro inédito de Voltaire. El manuscrito ha sido hallado entre los papeles procedentes de la herencia de M. Didérot. M. Feuillet de Couches, el juez mas competente en estas materias, ha declarado que no era posible dudar: la letra es de Voltaire, y la tinta y el papel del tiempo de este escritor.

—La cotizacion de los cacaoes en Santander en la semana pasada, ha sido: caracas superiores, de 66 á 67 pesos quintal; buenos, de 64 á 65; regulares, de 62 á 63; bajos de 58 á 60; carúpanos, de 54 á 56; guayaquil, á 24 1/2; cubeño, de 24 á 25.

—Cálculase en Inglaterra que el marqués de Wesminster tiene 36.000,000 de reales de renta al año; el duque de Bedford 20.000,000; la marquesa de Lon-

donderry 10.000,000, y así muchos otros nobles. Mas de cincuenta de estos poseen fortunas que producen, segun se calcula, sobre 5.000,000 de renta al año.

—Un químico francés ha hallado el medio de hacer incombustibles las muselinas, los encajes, los tules y demas telas ligeras. Basta, dice, para hacer estas telas incombustibles mezclar con el almidon con que se las adereza la mitad de su peso de carbonato de cal (tiza), haciéndose el planchado en la forma ordinaria. Esta mezcla de tiza con el almidon no perjudica en nada la apariencia, ni la calidad, ni la blancura de la tela.

NUEVO INVENTO. —El distinguido catedrático y reputado químico D. Ramon Torres Muñoz de Luna, tuvo el domingo último la honra de presentar en audiencia particular á SS. MM. muestras de un notable invento debido á una de las primeras ilustraciones científicas del vecino imperio, quien ha rogado al señor de Luna se encargue de dar á conocer en nuestro pais al mencionado descubrimiento. Este se reduce á convertir de una manera fácil, económica y completa la *retama silvestre* en magnífico tejido blanco, fino y mucho mejor que el lino y algodón, y sin igual en suavidad con toda clase de tejidos. Por manera que de hoy mas poseerá España casi exclusivamente supuesto que no es muy frecuente este vegetal en los demas paises, una nueva industria manufacturera que abrirá nuevo horizonte también en su riqueza pública. SS. MM. comprendieron inmediatamente con la inteligencia que les caracteriza, las consecuencias de semejante invento, debido al distinguido Mr. Leynel. La reina, al examinar la naturaleza del nuevo tejido, exclamó: ¡Cuánto me alegraré que esto dé resultados en España para utilizarlo en los hospitales y para beneficio de la clase obrera de Cataluña!» S. M. el rey hizo al Sr. de Luna varias preguntas llenas de ilustracion acerca del asunto, terminando por manifestar que tomaba bajo su proteccion la nueva industria, á cuyo fin hablaria con el Sr. Ministro de Fomento para que se

nombre una comision encargada de realizar prácticamente los estudios competentes.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL EXPLORADOR

Revista semanal Científica, Industrial y Literaria.

Se publica en Barcelona todos los Domingos y regala á sus suscritores una Biblioteca exclusivamente dedicada á ellos. La primera obra será *El Ictineo-Monturiol*, reseña histórica del descubrimiento de la Navegacion Submarina, de los principales descensos verificados, descripcion de los mas notables festejos dedicados al autor etc.

Precio 5 rs. al mes y 12 por trimestre en provincias.

Se suscribe en esta Ciudad en la Librería de Rioja.

CALENDARIO

DE CASTILLA LA VIEJA

PARA 1862

Conforme á los anuncios astronómicos publicados por el Observatorio de Marina de la Ciudad de S. Fernando con arreglo al meridiano de Búrgos.

Un cuaderno letra gruesa y buena impresion. Se vende en la Imprenta y Librería de Rioja á cuatro cuartos cada uno.

RELACION HISTORICA

DE UN PRISIONERO DE LA GUERRA DE AFRICA

Escrita en Tetuan de vuelta de su prision.

Un cuaderno en 8.º de 54 páginas de impresion.

Contiene los títulos siguientes.

- 1.º Prision.—Padecimientos.
- 2.º Marcha y estancia en Tánger.
- 3.º Nuevos cautivos.—Aduares.
- 4.º Medina de Alcázar.—Fez.
- 5.º Salida de Fez.—Usos y costumbres marroquíes.
- 6.º Guardia negra.—El Emperador.—Vuelta á Tánger.—Regreso á Tetuan.

Se vende á real cada ejemplar en la Librería de Rioja.

Francisco P. Rioja, Editor responsable.

SORIA.—Imprenta de D. F. P. Rioja.